

Artillería Popular



Semanario de
Artillería a Caballo



Año I ||

Madrid, 24 de junio de 1937

|| Núm. 26

¡FUE EL PUEBLO!

Es un hecho tan frequentísimo el ver como un grupo político se vanagloria de haber sido él el primero que se lanzó al ataque contra el fascismo, que basta ojear un periódico para encontrar impreso en él algo referente a esta cuestión que se va haciendo endémica en algunos diarios. Indudablemente que cuando esto dicen es que los hechos confrontarán con sus palabras, pues no es de presumir que digan tal cosa cuando no tengan por base más que argumentos fácilmente rebatibles.

A la tan cacareada frase de «fuimos nosotros los (aquí el nombre del partido que, según él, fué el primero que se aprestó a la defensa de los ideales revolucionarios del pueblo) los que contuvimos con los pechos inflamados de fé en nuestro ideal de nuestros militantes la avalancha inicial de las huestes fascistas». Y a esto, compañeros hay mucho que objetar. Porque tú héroe anónimo salido de la masa del pueblo ¿preguntastes cuando loco de venganza empuñaste el fusil al conocer la traición de que eras objeto, al compañero que marchaba a tu lado, contagiándose con su decisión y virilidad a que partido u organización política pertenecía? No. Como tampoco perdistes un tiempo preciosos que urgía en examinar si verdaderamente iba guiado por un ideal revolucionario o era un farsante que esperaba tan solo el momento oportuno para emular a los que allá enfrente empezaban a desarrollar el plan trazado en gabinetes ministeriales por unos ciudadanos que se

llamaban españoles y que alardeaban un gran amor a España, que comprendió un poco tarde lo que en realidad eran, pero que si bien los efectos han sido demasiado luctuosos nos han servido a todos para sacarnos del sopor de indiferencia en que estábamos sumidos.

No fuistes tú comunista, ni tú socialista o republicano, ni fueron tampoco ninguno de los demás partidos políticos o sindicales los que hicisteis abortar en un principio la traición. No, el que salió al paso del fascismo, el que se sintió herido en sus sentimientos más profundos y corrió apresurado a ocupar su puesto de combate, fué el pueblo. Y como fué él, lo fué por tanto el conglomerado democrático y revolucio-

nario de España, fué en una palabra el pueblo trabajador ibérico.

Pero nunca jamás se podrá decir lo que remachando intentan demostrar algunos, lo que la clase trabajadora «el pueblo» tiene hartos sabido que no fué más que sus más caros hijos, los que ofrendaron su vida en olocausto sin importarles para nada el matiz político, y si solamente vencer.

Todos los mártires caídos bajo las balas fascistas exigen no perder estúpidamente el tiempo en discusiones inútiles ni querer recabar para sí lo que es actuación de todo el pueblo.

José MARTINEZ

Frente del Pardo.



Artillero, al disparar, acuérdate de las víctimas asesinadas por los fascistas

Un secreto

Hay secretos que los puede saber todo el mundo y sin embargo, no dejan de ser secretos. Un padre, enterró un tesoro en un huerto, pero un hijo trabajó, hizo un pozo, obtuvo agua, sembró el huerto, regó las hortalizas y descubrió el secreto. Había dado con el tesoro que le anunció el padre.

Todo el mundo sabe que leyendo se instruye, que para instruirse, hay que trabajar y pasar fatigas que serán recompensadas al hacer que el hombre, no sea un cualquiera, un hombre vulgar, sino hombre que vale; y sucede que si alguno por haber descubierto este tesoro se destaca, suele decirse que es algo extraordinario, un semidiós. Nada tienen de cierto estas suposiciones; es un hombre de carne y hueso y solo se diferencia de los otros, en que se desveló por cultivar su inteligencia con el estudio y el trabajo.

Como este son muchos los secretos, que no lo serán el día que todos los hombres se interesen por aprender. Entonces verán más claro y caerán los dioses, los frailes, los caciques y toda esa calaña de profetas que atribuyen divinidad y poder. Para el trabajador inculto, el amo que les «daba» el pan era un dios, y por el contrario, el obrero instruido conoce como es explotado por este y no le parece un dios y sí un canalla. La mayor parte de los dioses son esto.

He aquí porqué los fascistas ignorantes y pedantes, aparentan y exigen creer en el dios supremo, sabio excelente premiador de buenos y castigador de malos, que ahora lanza granadas sobre Madrid matando a niños y mujeres inocentes no contento con mandar a los «rojos» al infierno; es ese sacratísimo escapulario del corazón de Jesús, de Hitler, Mussolini o de la Cirila (que para el caso es lo mismo), con la bendita inscripción; «Detente bala; el corazón del mulo Mola está contigo». Lo malo es que las balas de los «rojos», son poco piadosas y no entienden de esta clase de advertencias; es el que permite que los hijos de Mahoma, (otro dios que como todos tiene sus profetas, santones, esposas e hijos y demás parientes), tomen el sacratísimo cuerpo de Cristo en una oblea, en compañía de las virtuosísimas hijas de María, de los castos hijos de San Ignacio y de los ingenuos hermanos Maristas.

Apiadémonos de los burgueses porque si como dijo acertadamente Jesús, es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja, que un burgués se salve, las van a pasar muy estrechas los fascistas, sirviendo de succulento guisado en las calderas de ese otro dios negro, gran cocinero, y que por su simpatía es conocido por Pedro Botero.

MAXIMA. Para no ser víctimas de ningún dios humano o divino, tenemos un camino. ILUSTRARNOS, APROVECHANDO LOS DESVELOS DE NUESTRO CAMARADA MINISTRO DE INSTRUCCION PUBLICA.

Luciano GARCIA

LA COBARDE RETAGUARDIA

Si no tuviéramos ejemplos edificantes y dignos, dentro de la gesta heroica del indomable pueblo español, con que abrumar a las retaguardias tranquilas e indiferentes, nos bastaría el gesto gallardo y viril del pais vasco para entablar batalla con todos los emboscados.

No puede haber conciencia que se diga honrada, trabajadora y antifascista que hasta la hora presente no haya hecho nada absolutamente por la guerra y la mire con un gesto de hastío, de indiferencia brutal o renegando de ella porque no se pueda comer lo que en períodos de paz, porque no se puede discurrir placidamente por los jardines madrileños de la Moncloa y el Retiro, y porque Madrid, hoy, resulta muy triste y aburrido...

¡Guerra a las retaguardias ociosas! Ningún hombre que se tenga como tal puede estar contemplando el panorama de la guerra desde la butaca de un «cine», mientras sus hermanos caen en los campos de Marte...

Madrid primero, supo contener la avalancha terrible de la destrucción fascista, oponiendo al invasor sus peanaos de acero; después es el empuje arrollador del Ejército republicano por tierras de Andalucía; ahora la dura y noble Euzkadi que, por entre los escombros de sus ciudades aniquiladas, saca su brazo de hierro para empuñar el fusil y contener a las hordas de los feroces Atilas modernos... Y en el Centro, como en el Sur y el Norte, los que han dado, dan y darán su sangre en defensa de los trabajadores no son los indiferentes, ni los abúlicos, ni los agoreros, ni los estrategas, ni los controladores de tantos millares de grupitos, comités, directivas, centros, etc. etc., que siempre, pese a todo cuanto digan, han estado metidos en la cama, durmiendo tranquilamente, sin enterarse de que el enemigo ponía cerco a nuestras capitales y estábamos amenazados de muerte inmediata. ¿Cuándo acabará el Gobierno con tanta retaguardia inútil?

FREDE

¡Arriba España!

Morir o vencer

Se encuentra condensada en esta frase, toda la honda tragedia que han ido sembrando en su camino de desolación y espanto, los llamados «nacionalistas» que no dudaron en poner en sus labios, este grito patriótico para encubrir tras él sus perversos propósitos.

No se puede encontrar mejor reflejada la falsedad de sus acciones y palabras, como comparando la realidad dramática que vivimos, con este su grito de guerra.

¡ARRIBA ESPAÑA! decían incansables en sus reuniones y manifestaciones, queriendo así hacer creer a la inmensa mayoría de los españoles, que no compartían su doctrina, el sagrado fin que guiaba sus deseos; elevar a España hasta el plano internacional que por derecho propio le correspondía.

¡Que desolador contraste entre sus palabras de entonces y los hechos consumados de ahora! Basta contemplar siquiera sea someramente el panorama nacional, para percibir en toda su intensidad la terrible ironía que encerraban sus palabras. Monumentos destruidos, tesoros artísticos que enaltecían a España ante el mundo, conservados durante siglos, reducidos a la nada en unos momentos por la aviación negra que lanza cobardemente, sus bombas incendiarias sobre objetivos de tan enorme importancia militar como son, los hospitales, guarderías infantiles, museos y bibliotecas. Destrucción de Guernica reduciendo a cenizas el simbólico Guernikako Arbola, orgullo de los heroicos hijos de Euzkadi.

No hay punto geográfico ni pueblo sometido al yugo fascista, que no haya sufrido los efectos de su barbarie. En contraposición, tenemos la prueba palpable del Gobierno de la República, poniendo en refugio seguro, todo lo que pueda redundar en beneficio de España, respetando incluso monumentos convertidos en fortalezas por el enemigo, con la particularidad de poder destruirlos con solo haberlos propuesto. Pero no importa; por mucho que destruyan en su afán de aniquilamiento, por muy grandes que sean sus deseos de hundir a España, el pueblo que fué el artífice de todo lo esplendoroso que existe en el suelo español, sabrá reconstruir todo lo destruido y aun superar su valor, poniendo en ello todo su entusias-

¿De que nos han servido los miles de discursos pronunciados por políticos, que haciendo una vida desordenada e inmoral a todas luces, derrochaban elocuencia en el Parlamento, en las plazas de toros, en la prensa etc? Estos en sus mítines, de tan querer hacer una España nueva, una agricultura rica y floreciente, una industria potente, asombrosa, en la que nadie sufriera privaciones; crearían, (al tratar de esto si que eran elocuentes y quizás sinceros), un ejército grande, muy grande, con muchos buques, muchos aviones, muchos cañones y ametralladoras, porque España tenía derecho a figurar y darse a conocer como una gran potencia militar. Aseguraban que no eran los antiguos políticos, que terminarían con el caciquismo y que se pondrían al lado del obrero.

Si, camaradas artilleros; algo parecido a esto oíríais decir a unos señores muy bien vestidos, con cuello almidonado y una cara añafada a fuerza de tanto tocador. Estos señores argelicales mandaron, se sentaron en los escaños del Con-

greso, y no hacían nada de lo que poco antes daban como cosa segura e inmediata. Si no se puede, decían; los republicanos nos han creado terribles problemas, no obstante, todo se arreglará. Y cada vez se desarregaba más.

Ante este escandaloso abuso restituyó a sus verdaderos representantes, creó el Frente Popular. ¿Qué hicieron entonces aquellos señoritos tan guapos y listos que decían cosas tan seductoras y maravillosas? Besar las botas a los militares, entrar en los cuarteles y apoderarse de los fusiles. Entonces es cuando el pueblo se dió cuenta de que sinó se defendía, iba a ser pasado por las armas, por los que en discursos hacían de España un paraíso.

En toda España sonó bronco el grito de: ¡A las armas! ¡A morir por la República y la Libertad!

Bien patente tenemos sus prédicas y sus hechos. Anunciaban reconstruir España y la están destruyendo. El pueblo español consintió con resignación la miseria, consecuencia del paro obrero, la depauperación de su agricultura, industria y economía, y se creyeron que con igual insensibilidad, iba a soportar el yugo fascista. Y fué entonces cuando el pueblo, con hechos, hizo suyas aquellas famosas palabras que dijo Daoiz a Velarde. «A forzar el Parque de Artillería donde obtendremos las armas con que defendernos». ¡¡Compañeros, esta es la ocasión de morir o vencer!! Ya estamos cansados de sufrir tantas infamias de estos viles cobardes.

VISADO POR LA CENSURA

mo encontrando en su obra, el pago a sus sacrificios.

Y será precisamente al grito de ¡ARRIBA ESPAÑA!, como iniciará sus proyectos de restauración, y conseguirá borrar todas las huellas que a su paso dejen los fascistas, y hará que España sea, en un plazo no lejano, la admiración del mundo entero.

OJMAM

L. G. Agro-artillero



EL EPILOGO DE LA FARSA ALEMANIA E ITALIA INTENTAN EN LONDRES UN NUEVO "CHANTAGE"

Inglaterra y Francia se niegan, esta vez, a las cínicas exigencias de los piratas

Londres.—Se anuncia que Alemania se retira del sistema de Control de la no intervención.—Fabra.

La exigencia alemana, denegada, de efectuar una demostración naval frente a Valencia

Londres.—Las negociaciones entabladas entre las cuatro potencias, como consecuencia de ciertas demandas de Alemania, han quedado rotas. Tanto Francia como Inglaterra se han mostrado contrarias a la petición formulada por el representante alemán de que se realice inmediatamente una demostración naval frente a Valencia. Alemania queda ahora en completa libertad de acción en lo que se relaciona con el supuesto intento de torpedeamiento del buque de guerra alemán «Léipzig»; pero, a pesar de la ruptura de estas negociaciones, sigue en pie el acuerdo tomado por las cuatro potencias el día 12 de este mes sobre las condiciones en que Alemania e Italia se reintegraban al Comité de no intervención y nuevo Control en las costas españolas.—(United Press).

En Ginebra aún quedan almas ingenuas

GINEBRA, 23.—En los Circuitos internacionales se piensa unánimemente en el fracaso que representan las negociaciones llevadas a cabo en Londres entre las cuatro potencias y se cree que se ha creado una situación especialmente tirante. Ante la eventualidad de una medida militar, adoptada unilateralmente por Alemania e Italia, se cree posible que el Gobierno español hiciera un llamamiento urgente a la intervención del Consejo de la Sociedad de Naciones.—(Fabra).

Texto de la nota alemana.—Prefendía contar para sus agresiones con la solidaridad incondicional de los neutrales

LONDRES, 23.—El texto de la nota entregada en el Foreign Office por el embajador de Alemania dice, entre otras cosas: «El Gobierno alemán limitó al mínimo las

garantías que creía deber pedir para la seguridad de los barcos alemanes, pidiendo una demostración naval de las cuatro potencias para que se diera una advertencia clara y tangible,

Teniendo en cuenta que los Gobiernos francés e inglés fueron opuestos a aceptar esta demanda mínima, el Gobierno alemán siente tener que declarar que entre las potencias participantes en el sistema del Control no se comprueba el espíritu de solidaridad indispensable para la realización de una labor internacional común, y en su consecuencia, el Gobierno alemán decide retirarse definitivamente del sistema de Control».

En los círculos alemanes de Londres se precisa que esta decisión del Gobierno del Reich no implica la retirada del Acuerdo de no intervención.—(Fabra).

Roma.—Se anuncia oficialmente que Italia se retira del sistema de control de la no intervención.—Fabra.

Mussolini se delata

En Roma se publican listas de legionarios caídos en España

Roma.—Hoy se ha publicado una nueva lista de «legionarios» caídos en España. Todos los que componen la lista de hoy pertenecen a la aviación.

El Duce ha ordenado que los nombres de los legionarios caídos en España sean agregados al monumento fúnebre erigido a la memoria de los muertos de la revolución fascista y de la conquista del Imperio.—Fabra.

FECUNDIDAD SOCIALISTA

Aumenta en Rusia la natalidad

MOSCU, 24.—En la región de Kirov, la natalidad ha aumentado notablemente. En cuatro meses se han registrado 35.403 naticios, o sea 7.561 más que el año anterior.

¡ARTILLERO ALERTA!

Hace unos días han recibido en Rusia su merecido castigo, unos traidores que como los generales españoles se habían vendido al oro del fascismo internacional. El enemigo no desperdicia lugar ni ocasión en su afán de debilitar la inmensa y poderosa mole de contestura granítica que constituye la Europa antifascista.

Es una extensa y tupida red de espionaje la que maneja a su arbitrio y para desbaratarle y deshacerle este ya arcaico medio de combate, tenemos que ser lo suficientemente fuertes y hábiles en la retaguardia como lo somos en las trincheras, para poder aplastar en su período embrionario, la semilla que de arraigar con arreglo a los propósitos del enemigo, minaría considerablemente la cohesión y confianza en la victoria, que es norma del Ejército popular.

El enemigo que se ve incapaz de lograr por las armas sus ambiciosos deseos, recurre al envilecido recurso de la traición, e intenta mermar nuestra capacidad combativa, infiltrando en nuestras filas agentes a sueldo con la misión de crear trabas y dificultades, para sumarias a las ya por sí solas difíciles, que nuestro Gobierno, tiene que resolver.

No olvidemos que nuestro más enarnizado enemigo, no se haya en las trincheras sino en nuestra propia casa; este es mucho más temible por la manera taimada que tiene de atacarnos. Para aniquilarle, es preciso que cada uno de nosotros se convierta en el más entusiasta propulsor del contraespionaje. Ya vemos como el Gobierno, quizás algo tardíamente, se ha visto obligado a tomar energéticas determinaciones acerca de esta cuestión de tan enorme trascendencia en los momentos actuales. Nosotros debemos coadyuvar a tan necesaria medida «profiláctica», poniendo de nuestra parte todo lo que humanamente podamos, ayudándole a cortar de raíz en sus primeros balbuceos, todos los planes del enemigo por muy bien planeados y encubiertos que los tenga.

Ojo avizor y un poco del tacto policiaco que, según dicen, todos llevamos dentro, será el dique contra el cual se estrellarán las desesperadas embestidas del fascio internacional. ¡Artillero: por la victoria final, alerta!

José Martínez Fernández

Frente del Pardo.